

Centinelas de los Ecosistemas: un caso de estudio. Hábitat, población y estado sanitario de un primate del noreste argentino ante el avance de la frontera urbana y rural.

Gabriel E. Zunino

Hay numerosos de especies de especies indicadoras. Algunas especies pueden definir una ecoregión, viviendo en zonas con una suma de variables ambientales acotadas. Un ejemplo podría ser la presencia del ñandubay, especie que define el sector mesopotámico del espinal. En otros casos las especies son indicadoras de niveles de contaminación, como es el caso de los líquenes ante la presencia de dióxido de azufre en la atmosfera. En el caso de los mamíferos los primates suelen ser sensibles a cambios en la calidad de las selvas que habitan y al mismo tiempo al ser hospedadores de numerosos virus y enteroparásitos que afectan a los humanos pueden considerarse como bioindicadores del avance de enfermedades y epidemias.

Durante varios años se realizaron estudios en el noroeste de la provincia de Corrientes sobre los monos aulladores negros y dorados (*Alouatta caraya*), primates herbívoros que habitan las selvas húmedas del noreste argentino. Los estudios a campo revelaron una notoria fragmentación de las selvas que habita esta especie. Asimismo, se detectó una activa explotación maderera selectiva y el reemplazo de las especies de árboles de la selva primaria por otros que constituyen la comunidad de cicatrización en los claros generados por la tala. Estas especies tienen un rápido crecimiento, alta productividad y bajas defensas contra los herbívoros. Esta situación ha favorecido el incremento en la densidad de monos aulladores frente a selvas de origen similar y que se han mantenido con mínimas alteraciones.

El incremento de la densidad de monos aulladores y el avance de la urbanización hacia zonas rurales hace que las interacciones entre monos y pobladores se hagan cada vez más frecuentes. De acuerdo con estudios a campo realizados por el Dr. M. Kowalewski se detectó una posible relación directa entre la incidencia de enteroparásitos en monos y humanos viviendo en zonas de interacción. Al mismo tiempo estudios sobre la presencia de anticuerpos realizados por investigadores del Instituto Nacional de Enfermedades Virales Humanas de Pergamino, permitieron conocer la posibilidad de que los monos aulladores sean potenciales hospedadores de diferentes virosis, como: fiebre amarilla, dengue, fiebre del Nilo Occidental.

Los monos aulladores en la situación actual pueden ser la señal del deterioro de las selvas a través de incremento de su densidad. Por otro lado, el monitoreo continuo puede servir como un alerta temprana ante la aparición de diferentes enfermedades comunes a los seres humanos.